

11

Historias de aula: *docentes aventureros* que hacen la **DIFERENCIA**



Fundación
Santa Isabel



Contenido

I. Presentación

II. Nuestro ADN

III. El lenguaje de la educación

IV. El vaso medio lleno

V. Compañeros de enseñanza

VI. Caja de herramientas para aulas fascinantes

VII. La docencia en 100 palabras



I. Presentación

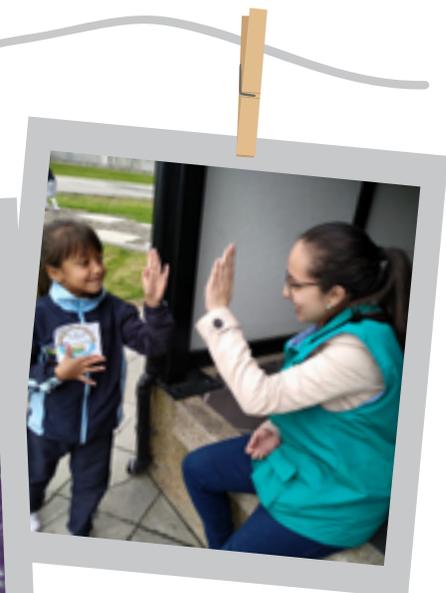
I

Esta cartilla está dirigida a toda persona con el privilegio de ser educador. A quien tenga la oportunidad de estar de pie frente a un tablero, con un marcador en la mano, en un salón de clase lleno de estudiantes. A cualquier individuo que comparta con nosotros la creencia de que la educación de calidad tiene el poder de transformar vidas.

En la Fundación Santa Isabel hemos hecho la calidad parte de nuestro ADN. Nuestro tesoro más valioso es el equipo de trabajo. Contamos con profesionales enamorados de la educación, dispuestos a entregar lo mejor de sus talentos y habilidades para cumplir nuestra misión.

Sabemos por qué lo hacemos. Porque creemos en el poder que tiene la educación de calidad para llenar de maravillosas oportunidades los proyectos de vida de nuestros niños y jóvenes. Estamos convencidos que los momentos que vivimos con los ellos en el aula tienen el poder de cambiar su vida para siempre. Por eso, quisimos acercarnos más a quien logra que la magia ocurra en el aula: a ti, docente.

El objetivo de este documento es compartir contigo nuestros aprendizajes en la aventura del mundo de la enseñanza. Además, te brindaremos algunas herramientas que pueden ayudar a potencializar tu labor. Estas herramientas son el resultado de las lecciones aprendidas de nuestra propia historia.



Todas las anécdotas que encontrarás son experiencias reales que hemos vivido a lo largo de estos años.

¿Te gustaría ser un docente que hace la diferencia? ¿Te gustaría que tus estudiantes te recordaran por ser el profesor que les contagió sus ganas de aprender?



I. Presentación

Esta cartilla te ayudará a convertirte en un excelente tomador de decisiones dentro y fuera del aula; decisiones que transformarán tu vida y la de tus estudiantes para vivir nuestro sueño de ser los mejores educadores de la región.

Antes de empezar, queremos invitarte a que sincronices con nosotros de dos formas:

1.

Cree, junto con nosotros, que la educación de calidad permitirá transformar la vida de los niños y jóvenes para llenarla de maravillosas oportunidades.

2.

Reconoce el valor de trabajar en equipo. No estás solo en esta aventura. Junto con tus demás compañeros y nosotros, somos Compañeros de Enseñanza.





Queremos abrirte las puertas de la Fundación Santa Isabel y contarte las historias de nuestros docentes aventureros. Hace más de 50 años, la Fundación inició su labor por la niñez; garantizando vivienda y alimentación a cientos de niñas en Cajicá.

En el 2016, sabíamos que podíamos dar mucho más por la educación de la región y nos propusimos trabajar con niñas, niños y jóvenes de toda la región Sabana Centro. ¿Alguna vez has sentido temor por hacer algo diferente o totalmente nuevo? ¡Te entendemos! Nosotros no estábamos seguros cuál iba a ser el resultado de esta transformación, pero sí sabíamos que para hacer la diferencia era necesario un cambio que partiera de las altas expectativas que teníamos en cada uno de los miembros del equipo y lo más importante, en nuestros niños y jóvenes.

Este nuevo norte que tomamos dio como resultado nuestra misión y visión:

★ Misión

Somos una organización innovadora que desafía las barreras sociales que enfrenta la niñez y la juventud mediante proyectos educativos que potencialicen los factores de éxito de su proyecto de vida.

★ Visión

En el 2023, seremos la fundación colombiana que empodera a la niñez y la juventud a través de proyectos educativos innovadores, con los mejores profesionales, sirviendo como referente de calidad para el sector de educación de la región Sabana Centro.

Definir nuestra misión y visión, nos permite reconocer que nuestra responsabilidad está en ofrecer a nuestros niños y jóvenes las herramientas adecuadas para convertirlos en excelentes tomadores de decisiones, que les permita construir una vida que funcione para ellos. ¿Cuáles serían entonces estas herramientas? Vamos a verlas a través de nuestras: *<11 historias de aula: docentes aventureros que hacen la diferencia>*





Historia#1

El buen mentor encuentra el camino al corazón

Grandes abrazos entre amigos, caras felices, risas que armonizan el ambiente. Parece la despedida de una gran fiesta de cumpleaños. Así lucen los pasillos de la Fundación cada día cuando se llenan con nuestros niños y jóvenes. Entre toda esta alegría, sobresale una de las risas más pícaras que se puedan escuchar: la de Xian. En los 3 años que lleva asistiendo a la Fundación se ha ganado el corazón de sus profesores, quienes la reconocen como una niña amorosa y sincera. Con tan solo 10 años ha sido capaz de contagiar a todos con su energía y entusiasmo.

El aula es uno de los lugares favoritos de Xian. No solo porque tiene la oportunidad de compartir con sus compañeros, sino porque sabe que allí encontrará el amor de su profesora María Cristina. Y lo mejor de todo, podrá desarrollar sus talentos: sin temor podrá interpretar a Policarpa Salavarrieta en el proyecto del Bicentenario o representar a la delegación de Francia en el proyecto del Mundial de Fútbol.

Cada aprendizaje lo sabe llevar a la práctica y tomar buenas decisiones ha sido la gran lección que le han dejado estos años.

Los miércoles y los viernes son sus días favoritos, pues sabe que asistirá a la Fundación. Cuando sale de clases la está esperando una ruta al frente del colegio y el trayecto es emocionante. Sin embargo, un miércoles fue diferente a los demás. En el recorrido hacia la Fundación, Xian se sentó junto a Valeria, y con sus demás compañeras empezaron a jugar. Las risas pasaron a un segundo plano y los gritos comenzaron a ser los protagonistas de lo que parecía un ring de boxeo.

Sin pensarlo y sin medir las consecuencias de lo que estaba pasando, Valeria lanzó un golpe en la cara de Xian. Y como si hubiera sido un escenario sin espectadores, nadie hizo nada por mediar la situación. Xian rompió en llanto y no podía pronunciar palabra. Estaba enojada.



¿Qué opacó la alegría que tanto la caracteriza? Esto fue lo que se preguntó Olguita, líder socioemocional de la Fundación, que con gran incertidumbre encontró en el diálogo la mejor manera de entender lo que había pasado. Al preguntar por los hechos las versiones no coincidían y el enojo de Xian era cada vez más grande. Valeria aseguraba que ambas se habían pegado, mientras que Xian decía que los golpes solo habían venido de Valeria. En este primer encuentro Olguita no pudo encontrar una respuesta, y el miedo invadió los pensamientos de Xian. ¿Por qué esta situación la tenía tan alterada?

Las agresiones físicas son una falta grave tanto en el colegio como en la Fundación, realizarlas podría costar una sanción o, lo que es peor, una expulsión. Algo que Xian no estaba dispuesta a pagar. Si de algo estaba segura era que decir la verdad era la mejor decisión que podía tomar. Sin embargo, Valeria parecía muy segura de sus declaraciones. No fue posible esclarecer los hechos en un primer momento, así que los padres de ambas fueron citados al colegio. Y sin ningún resultado el único escenario para ellas sería recibir una sanción.

Pasaron algunos días y las versiones

aún no coincidían. Era momento de reunirse nuevamente en la Fundación para resolver el problema. Frustrada y enojada, Xian decidió mirar a Valeria a los ojos y dijo: "tú no estás siendo sincera, tienes que aprender a decir la verdad y tomar buenas decisiones". ¿Por qué hablaba con tanta seguridad? Este consejo lo escuchaba de María Cristina y Olguita cada vez que asistía a la Fundación, y así como ellas le habían enseñado que el mejor camino que podía tomar era el de la verdad, quería enseñarle lo mismo a su compañera. De tanta insistencia y sin más remedio, Valeria confesó.

Sin importar la edad que tengan los estudiantes, un docente aventurero que transforma vidas siempre está dispuesto a dedicarles amor y tiempo.

Entrenar las habilidades morales de los niños y jóvenes es un proceso que no ocurrirá de la noche a la mañana. Por eso, los gritos y regaños no hacen parte de las herramientas de los docentes aventureros. Estos son reemplazados por el tiempo dedicado a las buenas reflexiones y las palabras amables. El buen mentor se gana el corazón de sus niños y jóvenes.



Vamos a la fuente

¿Alguna vez te has preguntado cómo las personas exitosas logran serlo? ¿Qué significa para ti ser exitoso? Nos hicimos la misma pregunta y llegamos a una conclusión: el éxito no llega por suerte a la vida de ninguna persona, sino con esfuerzo y tiempo. El entrenamiento constante en habilidades para la vida y la adquisición de conocimientos prácticos son clave para lo que hemos denominado factores de éxito. Es por eso, que elegimos tres factores de éxito para guiar a nuestros niños y jóvenes ¿Por qué estos y no otros? Porque estos factores de éxito se pueden entrenar sin importar el contexto que rodee al estudiante. Están al alcance de sus manos. Solo se necesitan maestros comprometidos como tú, que los guíe cada día.

Nuestros factores de éxito

1. Esfuerzo:

El esfuerzo es el ingrediente que debemos añadir a cada cosa que hacemos y nos proponemos en la vida para alcanzar el éxito. Durante años hemos creído de forma equivocada que la inteligencia de una persona es la que puede predecir su capacidad de aprendizaje. Esta nueva forma de entender el éxito nos enseña que nuestras capacidades se pueden desarrollar. Todo dependerá del esfuerzo y el tiempo que dediquemos a desarrollar cualquier habilidad o destreza. Nadie puede predecir, con esfuerzo y tiempo, qué tan lejos alguien puede llegar (Dweck, 2006).

2. Decisiones:

Creemos que nuestros niños y jóvenes tienen todo el potencial para convertirse en excelentes tomadores de decisiones. ¿Qué necesitan? Entrenamiento.



Es por eso que hemos diseñado un modelo de toma de decisiones fácil y divertido de aprender, que les ayude a desarrollar su habilidad para tomar mejores decisiones en su proyecto de vida.

¿Cómo funciona nuestro modelo? Tiene tres sencillos pasos que les permitirán a nuestros niños y jóvenes mejorar la manera como interpretan las situaciones cotidianas que les presenta la vida y así estar mejor preparados para elegir la opción más conveniente para su desarrollo personal. Aprendamos juntos cómo poner en práctica el modelo de toma de decisiones OID:

Observar	Imaginar	Decidir
<p>Observa a las personas y las cosas que hay a tu alrededor. Resuelve tus dudas antes de elegir un camino.</p>	<p>Imagina qué puede suceder con cada una de las soluciones que has pensado para resolver el problema.</p>	<p>Elige el camino que te hace sentir tranquilo y orgulloso de tus acciones y pensamientos.</p>
<p>¿Qué habilidades tengo? ¿Qué información tengo y cuál necesito buscar? ¿Cómo me siento yo y cómo se sienten los demás? ¿Puedo pedir ayuda?</p>	<p>¿Cómo me voy a sentir con cada una de las posibles decisiones que puedo tomar? ¿Cómo se sentirán los demás a mi alrededor? ¿Con cuál decisión evito involucrarme en un problema más grande?</p>	<p>-Me esfuerzo por conseguir resultados en los que ganamos todos los involucrados. -Me siento feliz y tranquilo y no me meto en mayores problemas. -Mi decisión sirve de buen ejemplo para los demás.</p>



3. Elegir ser felices:

En la Fundación Santa Isabel creemos que nuestros niños y jóvenes pueden diseñar una vida que funcione para cada uno. Derribamos esa creencia limitante que nos ha hecho pensar que para ser felices primero debemos superar innumerables obstáculos y conseguir múltiples logros. La verdad a la que nos aferramos es que podemos elegir ser felices por encima de nuestras circunstancias, porque todo depende de la actitud con la que enfrentamos los desafíos de la vida (Pasricha, 2016).

¿Es una tarea sencilla? Sabemos que no lo es. Pero estamos confiados en que podemos contribuir a la formación de nuestros niños y jóvenes en una mentalidad positiva que alimente sus pensamientos con esperanza y determinación para enfrentar el futuro. En este proceso, los docentes aventureros guían a sus estudiantes a desarrollar habilidades que les permitan mantener bajo control sus emociones.

Para saber hacia dónde debes dirigir tus esfuerzos y encontrar las razones adecuadas para descubrir por qué haces lo que haces, es importante que te hagas las preguntas correctas. Para ello te presentamos la metodología del círculo dorado creada por Simon Sinek (2018) en su libro <Empieza con el Por Qué>, donde nos invita a hacernos 3 preguntas clave:

- ¿Por qué haces lo que haces? El por qué no es ganar dinero...eso sería más bien una consecuencia de lo que haces. Se refiere a tus creencias en torno a lo que significa ser profesor, a tu propósito como docente.
- ¿Cómo lo haces? Hace referencia a los valores o principios que permiten hacer realidad eso que crees. También te ayuda a pensar cómo quieres que los demás te reconozcan al hacer lo que haces.
- ¿Qué haces? Es aquello que ofreces a los demás que se puede ver en un producto o servicio. En tu caso, las clases que ofreces a tus estudiantes y los aportes que haces dentro de tu equipo de trabajo.



Nuestro círculo dorado

¿Por qué?

Porque en la Fundación Santa Isabel creemos en el poder de la educación de calidad. Estamos seguros que los momentos que vivimos con nuestros niños y jóvenes dentro del aula tienen el poder de transformar su futuro con grandes oportunidades.

¿Cómo?

Trabajamos con profesionales enamorados de la educación. Dispuestos a ofrecer experiencias fascinantes para nuestros beneficiarios. Diseñamos proyectos educativos de alta calidad. Creamos ambientes de aprendizaje acogedores que inspiran amor, confianza y creatividad.

¿Qué?

Ejecutamos proyectos educativos que conectan diferentes áreas del conocimiento y fortalecen 3 factores de éxito para construir un proyecto de vida exitoso:

- 1) El esfuerzo para cumplir metas.
- 2) La Toma de mejores decisiones.
- 3) La Elección de ser felices.



Vamos a la acción

Actividad #1: Construye tu círculo dorado

En este momento, queremos que vayas tiempo atrás y encuentres cuáles fueron tus motivos para convertirte en docente. ¿Te has preguntado alguna vez por qué haces lo que haces? Te invitamos a que construyas tu círculo dorado. Pero ojo, no te tomes este ejercicio a la ligera. Es momento de que te hagas estas tres preguntas y orientes tus acciones en el aula hacia el fin máximo que tiene la educación: transformar vidas.

Mi círculo dorado

¿Por qué?

¿Cómo?

¿Qué?



Historia # 2

El buen mentor escucha con paciencia y resuelve con amabilidad

Ansiosa, emocionada y feliz. Así es como Claudia se siente cada día al llegar a su oficina. Antes de iniciar su jornada, se toma siempre un café amargo y conversa con sus compañeros. Su puesto de trabajo es un reflejo de su propio estilo; pareciera darle la bienvenida a todo aquel que se acerque.

¿Quién es Claudia? Es una joven maestra y madre de dos niños, Camila y Jacobo. Quiere ser la profesora que le gustaría que sus hijos tuvieran en el colegio. Para ella transmitir el amor por aprender, desde la alegría y el ejemplo, es su mayor motivación. Al sonar el timbre que anuncia la llegada de sus estudiantes, Claudia los recibe a todos por igual; con los brazos abiertos y una enorme sonrisa. Sus niños la reconocen por ser la profesora más dulce y paciente. Por eso no dudan en salir corriendo del bus para contarle todo lo que viven mientras no están en la Fundación.

Sin embargo, una fría mañana de marzo Claudia no se imaginó que ese día, su serenidad se pondría a prueba. Daniel, un niño de 9 años al que le encanta jugar piquis y patear los balones de fútbol, también estaba emocionado por volver.

Claudia quería escuchar las anécdotas de su grupo durante las vacaciones y todos los niños querían tomar la palabra. ¡Las historias parecían infinitas! Cuando llegó el turno de Daniel, contó una batalla épica en la cancha de fútbol. Después de recibir un pase de su mejor amigo, le dio con todas sus fuerzas al balón y anotó un golazo.

Mientras contaba su hazaña, recreó la patada de ese día sin imaginarse lo que vendría después. ¿A dónde fue a dar su zapato dos tallas más grandes que su pie? Voló directamente hacia el frente del salón con toda la fuerza digna de un goleador.



El televisor nuevo de 50 pulgadas se convirtió en la red y recibió toda la potencia de su patada. Al darse cuenta del daño que había hecho, Daniel se puso rojo y empezó a llorar.

¿Qué pasaba por la mente de Claudia mientras presenciaba la escena? Se asustó como nunca. Estaba preocupada al ver cómo la nueva adquisición se había roto sin siquiera estrenarla. Regaños, castigos y hasta gritos.

Esos fueron sus primeros pensamientos. ¿Qué se suponía que debía hacer? Los niños estaban organizados y prestando atención al relato de Daniel. Claudia recobró, en cuestión de segundos, la tranquilidad que tanto la caracteriza. Sabía que se trataba de un accidente.

Claudia miró fijamente sus ojos aguados y le dijo: "Sé que no lo hiciste con intención, no te preocupes, lo vamos a solucionar". A pesar de sus palabras, Daniel parecía no tener consuelo. Su profesora quería que se sintiera tranquilo, así que llamó a su mamá para que supiera lo que había ocurrido y estuviera segura de que no habría ningún castigo para nadie.

Hoy Claudia y Daniel se ríen al acordarse de esta historia y su alegría por regresar cada semana a la Fundación no ha cambiado.

Un docente aventurero que transforma vidas aprende a escuchar antes de actuar y resuelve los desafíos de cada día con amabilidad.





Historia #3

El buen mentor no se enoja con facilidad. reacciona con asertividad

Empezar algo desde cero es todo un desafío. Eso lo tenía muy claro Natalia, una joven profesional que incursionaba en el mundo laboral. ¿Cuál fue una de sus primeras tareas en la Fundación? Le encargaron iniciar un programa innovador para los jóvenes y sus proyectos de vida. Para el plan piloto de Diseño de Carrera, tuvo la grandiosa oportunidad de compartir con 25 jóvenes de grado décimo del municipio de Cajicá. Era algo nuevo para los estudiantes y para ella también, todos estaban llenos de expectativas.

Una de las actividades planeadas para el programa se llamaba la rueda de la vida. Consistía en escribir cómo les gustaría verse en siete áreas distintas de la vida, como la familia y la carrera. Entre cartones, cuerdas y témperas, Natalia logró una figura de atrapasueños donde cada joven plasmaría lo que quería para su futuro.

Tardó más de una semana en hacerlos y le pidió ayuda a sus compañeros de oficina para terminar a tiempo.

José Fernando*, un joven alto y rubio, era uno de los jóvenes de décimo grado que hacía parte de Diseño de Carrera. No se destacaba por ser el más participativo pero siempre estaba atento. Él y sus amigos tenían que entregar el atrapasueños para el módulo siguiente, y así fue. Cuando Natalia los recibió, se sintió satisfecha al ver que esta se convertía para los jóvenes en una herramienta práctica para pensarse sus vidas después del colegio.

Pero no se imaginó la sorpresa que se llevaría al revisar la tarea de José Fernando. Bastarían un par de minutos para sentirse furiosa al ver que todo el trabajo que invirtió parecía irse a la basura. ¿Qué entregó el joven para despertar ese sentimiento de enojo en Natalia?

*El nombre del estudiante se ha cambiado para proteger su identidad.



José Fernando había pensado para él una vida de delincuente. Con un vocabulario vulgar, le restó valor a las mujeres y se visualizó a sí mismo en un mundo criminal. Mil ideas cruzaron por la cabeza de Natalia sobre cómo corregirlo ¿Cuál era el castigo que merecía? Aún no lo tenía claro, pero estaba segura que debía ser ejemplar. Decidió tomarse su tiempo para pensar con cabeza fría y no tomar una decisión desde ese sentimiento de frustración y rabia. Evaluó todas las posibilidades incluyendo su expulsión del programa diseño de carrera. No entendía por qué había arriesgado su futuro por una mala broma. Pero sabía que lo sucedido no podía esconderse, pues estaba en juego el futuro del joven estudiante.

Luego de analizar las opciones, optó por hablar con él y averiguar por qué había escrito tales cosas. Al parecer, a José Fernando le pareció divertido y no creía que una tarea pudiera trascender como lo hizo. Luego de reflexionar con él sobre su falta y explicarle los efectos negativos de su broma en su propio proyecto de vida, Natalia le propuso dos alternativas: pedir perdón frente a todos y presentar de nuevo la tarea o no volver al programa y asumir la sanción disciplinaria en su colegio... ¿Qué decisión tomaría?

A la semana siguiente, Natalia estaba ansiosa por conocer la respuesta de José Fernando. Cuando se dispuso a almorzar, vio la figura alta y delgada de su estudiante. Entendió que había tomado la decisión correcta. Durante la sesión José Fernando entregó un buen ejercicio y pidió unas disculpas sinceras ante sus compañeros. Además, se convirtió en uno de los más participativos del grupo, haciendo aportes muy buenos en cada sesión.

Al finalizar el programa, no dudó en disculparse de nuevo con su tutora y aseguró haber aprendido que no por ser joven podía cometer todos los errores que quisiera, como su hermano le había asegurado. Sin saberlo, José Fernando le enseñó a Natalia que los jóvenes están en entrenamiento y necesitan de mentores que les ayuden a comprender sus equivocaciones y a superarlas. Darle la oportunidad de elegir y tratarlo con respeto y amor fue una de las más grandes satisfacciones de esta joven profesional.

Un docente aventurero que transforma vidas siempre abre nuevas puertas a sus estudiantes y cree en las segundas oportunidades.



Vamos a la fuente

En la Fundación Santa Isabel creemos en la magia que tienen el amor para educar. Por eso, te compartimos las nueve formas distintas en que le expresamos el amor a nuestros niños y jóvenes (Devia, 2019). De seguro tú, como docente aventurero que quiere transformar vidas, tienes una y mil maneras más:



1. Ofrecemos nuestro tiempo, les prestamos atención y los escuchamos cuando lo necesitan.
2. Reconocemos el valor que tienen nuestros niños y jóvenes como personas. Por eso nuestro propósito es educarlos con amor.
3. Entrenamos nuestras habilidades morales para ser el mejor ejemplo en sus vidas.
4. Diseñamos actividades creativas porque sabemos que a nuestros estudiantes les gustan las experiencias únicas.

5. Nos encanta descubrir sus talentos.
Valoramos su esfuerzo y creemos que pueden lograr grandes cosas.

6. Se merecen un ambiente seguro y tener muchos amigos. Por eso les enseñamos normas y límites.

7. Son capaces de lograr grandes cosas. Por eso les damos responsabilidades y herramientas para su vida.

8. Nos encanta abrazarlos, mirarlos a los ojos, saludarlos y darles la mano. Queremos que se sientan amados.

9. Les hablamos con palabras bonitas para motivarlos a dar lo mejor de sí mismos en las actividades.

¡Creemos en el poder que tiene el amor para educar!



Vamos a la acción

Actividad #2: Identifica los lenguajes del amor

Teniendo en cuenta las nueve expresiones de amor en el aula, identifica en la Historia #3: Un buen mentor no se enoja con facilidad, reacciona con asertividad, en qué momento se manifiestan los lenguajes del amor:



Historia # 2 - Ejemplo

Ejemplo: Claudia utiliza el primer lenguaje del amor al escuchar con atención las anécdotas de vacaciones de sus estudiantes. No reprende a Daniel, pesar de la angustia que sintió por la pérdida del televisor. Elige tranquilizarlo con amabilidad y decirle que juntos iban a resolver el problema. Así utiliza el segundo lenguaje del amor al educarlo con paciencia y respeto. También usa el octavo lenguaje del amor, pues mira a los ojos a Daniel para hacerle saber que está con él y asegurarse que preste atención a sus palabras.

Historia # 3





Historia # 4

Un buen mentor reconoce sus errores y renueva sus creencias

Es la primera vez que Esteban va a la Fundación y conoce a sus nuevos compañeros de clase. Le encanta lo que ve: cancha de fútbol, columpios y una amplia zona verde para correr. Cuando entra al que será su salón por el próximo semestre, se emociona al encontrar libros, colchonetas y un tablero gigante. Raquel*, ha sido docente por más de 10 años y ama el ciclismo. Ella será la profesora que le enseñe a Esteban todo sobre los héroes de la independencia de Colombia. Su aula es conocida entre los niños como la de “la pelota preguntona” porque solo quien atrape la pelota tiene la palabra.

A la hora de almorzar, Esteban se da cuenta que Claudia y María Cristina, docentes de la Fundación, lo acompañan mientras se aseguran que todos coman sus verduras. Está feliz con la atención que recibe y el trato cariñoso, pero unos minutos más tarde su opinión cambiaría.

Al terminar la jornada, cuando todos los niños se dirigen a los buses para regresar a casa, Esteban recibe un golpe en su espalda que lo deja aturdido y dolorido por unos minutos. Decidido a acusar a Camilo por su mal comportamiento, Esteban corre detrás de Raquel para contarle lo sucedido.

Pero la hora de salida tampoco es un momento fácil para los docentes. Al llegar los buses a recoger a los niños, deben asegurarse que todos los aborden en menos de cinco minutos para salir con la precisión de un tren japonés. Es un instante cargado de estrés. Cuando Esteban por fin alcanza a Raquel, con lagrimas en los ojos intenta contarle lo sucedido. Pero Raquel, ante la necesidad de los buses de salir puntualmente, le responde que no tiene tiempo mientras, para sus adentros, piensa que “seguro es otra anécdota más como las de todos los niños”.

*El nombre de la docente ha sido cambiado para la historia.



Esteban parte de la Fundación con el dolor del golpe en su espalda y la tristeza de no haber sido escuchado por su profesora, quien a pesar de notar sus ojos vidriosos y la evidente preocupación en su rostro, decidió no prestarle atención y dejar pasar ese momento inadvertido.

Cuando Esteban llegó a casa se refugió en los brazos de su mamá, quien no dudó en contactar al día siguiente a Jimena, la coordinadora del grupo de docentes de la Fundación, para solicitar una explicación sobre lo sucedido.

Jimena pensó que existían muchas excusas que pudieran justificar lo sucedido ante la mamá de Esteban. Los buses no pueden esperar, la confusión de los niños corriendo y el temor a que se suban en la ruta equivocada no nos deja tiempo para resolver cada situación que se presenta de forma natural entre los niños. Pero esa no fue su reacción.

¿Qué palabras podrían consolar a una madre herida por ver a su hijo triste? Unas muy sencillas: lo siento mucho. No era momento de anteponer excusas o sentirnos atacados, sino de ponerse en el lugar de la madre para experimentar su tristeza y su frustración.

Jimena le expresó a la madre su comprensión por la situación y le aseguró que no creemos que esa fuera la decisión correcta que ha debido tomar Raquel. Le dio importancia a lo sucedido con su hijo y le pidió otra oportunidad para poder reparar lo acontecido.

Esteban recibió las disculpas de Raquel con una enorme sonrisa. También pudo escuchar a Camilo decirle cuánto sentía lo sucedido y minutos más tarde podíamos verlos jugar en el patio de recreo como grandes amigos. Porque en la naturaleza de un niño solo hay amor, perdón y reconciliación.

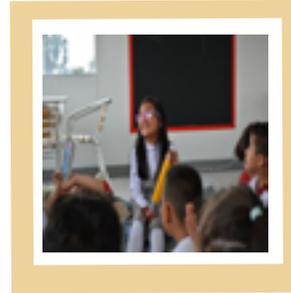
Para Raquel fue una gran lección de amor y antes que refugiarse en las excusas, reconoció que siempre tenemos tiempo para resolver las inquietudes de un niño. Además, pudo identificar una creencia que estaba limitando su conexión con sus estudiantes: los problemas de los niños son pequeños y siempre pueden esperar.

Esta situación no solo le sirvió a Raquel sino a todo el equipo docente, quienes reflexionaron sobre lo sucedido, llegando a una importante lección aprendida: cada niño es un mundo diferente y comprenderlo es parte fundamental de nuestra misión.



En el aula, los docentes deben estar dispuestos a enfrentar el reto de encontrar tiempo donde muchas veces no lo hay y comprensión dónde los hechos dicen todo lo contrario. ¿Cómo lo hace?

Un docente aventurero que transforma vidas es valiente para reconocer sus errores y sabio para renovar las creencias que lo limitan.





Vamos a la fuente

Muchas veces y ante diferentes circunstancias, sacamos conclusiones apresuradas sin pensar demasiado. Esto se debe a que nuestro cerebro está diseñado para procesar la información de nuestro entorno de forma rápida, como instinto de supervivencia. Y en tiempos pasados, fue esta habilidad de nuestro cerebro la que nos aseguró la subsistencia hasta nuestros días. Sin embargo, estos miedos primitivos se han transformado hoy en instintos, es decir, en reacciones instantáneas que limitan nuestra visión sobre el mundo que nos rodea (Rosling, 2018). Hans Rosling (2018) médico y experto en análisis de tendencias globales, expone la necesidad de ser conscientes sobre la realidad de nuestro mundo a través de los datos reales y los hechos, no en simples conjeturas.

En su libro <Factfulness: 10 razones por las que estamos equivocados sobre el mundo>, Rosling (2018) nos comparte los instintos predominantes que nos llevan a ver el mundo más aterrador o desesperanzador de lo que realmente es. Estos instintos orientan nuestro pensamiento hacia una mala interpretación del entorno político, del sector económico, del ámbito de salud e incluso del sector educativo. Veamos tres de los sesgos más usuales con los que interpretamos el mundo que nos rodea:

1. Instinto de negatividad:

es una de las formas más equivocadas que tenemos para leer nuestro contexto. Nos lleva a percibir más lo malo que lo bueno. ¿Alguna vez te has preguntado qué tan negativo eres? Aquí va una sencilla pregunta que te permitirá valorar si eres de aquellos que de forma habitual ven el vaso medio vacío: ¿en tus conversaciones cotidianas con frecuencia te escuchas diciendo que “es imposible lograrlo” o “el mundo está cada vez peor”? Si tu respuesta es afirmativa, tu instinto de negatividad está constantemente al acecho de todo lo que te rodea.



Para sacar este instinto de tu vida o minimizar sus efectos, recuerda que las cosas pueden ir mejor y mal a la vez (Rosling, 2018). Por ejemplo, es cierto que en Colombia solo 11 de cada 100 estudiantes de último año de bachillerato ingresan a la educación superior (García et al., 2015). Pero también es cierto que en la región Sabana Centro, el número de estudiantes matriculados en educación superior se duplicó en solo 7 años (Sabana Centro Cómo Vamos, 2017).

Así que si en algún momento crees que lo que haces como docente no hará la diferencia en la vida de tus estudiantes, piénsalo dos veces y no permitas que el instinto de la negatividad dirija tu vida en el aula, ni fuera de ella.

2. Instinto de generalización:

Se refiere a nuestra tendencia a reunir cosas o personas dentro de una misma categoría sin que necesariamente compartan más de una característica (Rosling, 2018). Es cierto que el cerebro humano necesita clasificar el mundo que lo rodea para estructurar su pensamiento, pero a veces estas agrupaciones inducen al error y nos llevan a crear estereotipos o asumir que los miembros de un grupo son todos iguales.

Por ejemplo, si en tus conversaciones con amigos sueles decir que todos los niños son iguales o el mundo siempre ha sido igual, estás dejando que el instinto de generalización te quite el placer de apreciar la diferencia. Para mejorar tu visión sobre el mundo, Rosling (2018) nos recuerda que las categorías pueden inducirnos al error, así que cuestionálas y encuentra las diferencias dentro de una misma categoría, pues así como Raquel lo descubrió a través de su experiencia con Esteban, cada niño es un mundo diferente.





3. Instinto de culpa:

Cuando ocurre un evento que nos afecta de forma negativa, solemos preguntarnos de quién fue la culpa. Tratamos de entender por qué algo ha salido mal y solemos encontrar la respuesta en un nombre y apellido concreto. Cuando señalamos a alguien o algo como el culpable de un infortunio, le estamos otorgando más poder o influencia de la que realmente tiene (Rosling, 2018).

La próxima vez que te veas buscando el culpable de una situación que se sale de lo normal, ve más allá de simplemente señalar a un villano y procura identificar las múltiples causas que han ocasionado el suceso. Recuerda que a veces las cosas salen mal sin que necesariamente alguien lo haya querido así (Rosling, 2018).



Vamos a la acción

Actividad #3: Reconoce el instinto detrás de la frase

Identifica cada una de las frases de con el instinto al que pertenezcan: negatividad (N), generalización (G) o culpa (C).

Afirmación

Instinto

Todo tiempo pasado fue mejor.

Los jóvenes se la pasan hablando en clase.

En mi época los jóvenes eran más educados.

En Colombia hay mucha gente que no sabe leer y escribir.

La seguridad en Colombia está peor que nunca.

Los argentinos son muy presumidos.

Las malas influencias no dejan que mis estudiantes se concentren.

Todos los hombres son iguales.

Desde que la conocí, mi vida es un desastre.

Es imposible disciplinar a los niños de hoy.



Historia # 5

El corazón del buen mentor late al ritmo de su equipo de trabajo

Empieza una nueva jornada en la Fundación. Para Jimena es su primer día de trabajo, una profesional ansiosa por conocer a sus estudiantes y a sus compañeros de equipo. Las instalaciones del lugar la llenan de asombro. Las aulas de clase llenas de espacio, el enorme campo verde para que los niños jueguen y el bello jardín que la rodea mientras camina hacia su oficina, parecen encajar en la descripción del lugar perfecto para comenzar a trabajar.

Todo marcha como lo había planeado. Pero de un momento a otro, su situación cambia. Su sonrisa se desdibuja y la angustia aparece. Cuando ingresa al lugar en donde encontraría su puesto de trabajo, también aparecen sus nuevos compañeros, que están más interesados en la pantalla de su computador que en darle la bienvenida a su nueva vida.

Han pasado ya tres años desde aquel frío recibimiento en su primer día.

Atrás quedó el sentimiento de angustia. Hoy todo es diferente y con ilusión inicia una nueva semana de trabajo. Con la sonrisa que siempre la acompaña, se despide de su familia y de sus consentidos, sus sobrinos. En su trayecto desde Tabio hacia la Fundación, tiene tiempo para organizar las tareas del día e incluirlas en la agenda, que siempre lleva a todas partes. El frío de las mañanas nunca le impide pronunciar con alegría un energético: ¡muy buenos días, chicas!. Con su llegada todas saben que ha comenzado la jornada.

Para Jimena, iniciar los lunes con una reunión de equipo es la mejor manera de comenzar la semana. Este espacio es ideal para hablar de las tareas que tienen, y en especial, para conectarse con su propósito como docentes: transformar la vida de sus niños y niñas que cada día llegan con la ilusión de encontrar amor y diversión en cada clase.



Los retos de cada semana son diferentes. Un día puede estar planeando la misión de descubrir vida en otros planetas y a la semana siguiente puede enfrentarse al reto de abrir un restaurante en el que sus niños demostrarán cuánto han aprendido sobre los postres típicos de nuestra hermosa Colombia. ¿Le preocupa la planeación de alguno de esos eventos? La respuesta es corta y sencilla, no.

Jimena, una líder de corazón, conoce perfectamente las habilidades de su equipo. Si de dibujos o manualidades increíbles se habla, sabe que tiene a Marisol. Si se trata de tener nuevas ideas, sabe que cuenta con Claudia. O si de cifras de los estudiantes necesita saber, cuenta con Yajanis.

Jimena habla con pasión cuando le preguntan por su equipo y le es inevitable sonreír al ver sus logros. Sin duda alguna, existen dos elementos que han permitido que su equipo sea excelente ¿Cuáles son? Sinceridad y confianza. Ella sabe que la fortaleza de su equipo recae en el diálogo sincero que les permite transformar los errores en oportunidades para el cambio. Pues si de algo está segura, es que un docente siempre puede dar más.

Por eso, se esfuerza por crear un ambiente de confianza donde no haya temor de hacer preguntas o comentarios. Estos dos elementos forman ese puente de la comunicación que permite que su equipo esté conformado por verdaderos compañeros de enseñanza.

¿Qué ha obtenido de todo esto? La tranquilidad de ir a casa sabiendo que cuenta con un equipo de profesionales dispuestos a entregar lo mejor de sus talentos para conseguir excelentes resultados. Sin duda alguna su gran victoria es su equipo.

Un docente aventurero que transforma vidas reconoce que una meta se construye con muchas manos que trabajan al ritmo de un mismo tambor.



Vamos a la fuente

John Doerr (2019) en su libro <Mide lo que importa> señala que el recurso más valioso de cualquier empresa u organización son las personas y lo que cada una de ellas hace con los conocimientos que posee. Es por eso que para los educadores es imperativo aprender a pensar y actuar en sincronía. Lo que hay en juego es el tesoro más valioso de cualquier país: sus niños y jóvenes, su futuro.

¿Qué necesitamos para comenzar a sincronizar como equipo de trabajo? Definir y compartir un propósito en común. Nuestros corazones deben latir como uno solo cuando decimos que creemos en el poder transformador que tiene la educación de calidad para llenar de oportunidades el futuro de nuestros niños y jóvenes.

La docencia requiere de una planificación conjunta para diseñar las estrategias que se quieren trabajar dentro del aula. ¿Cómo podemos avanzar en este sentido? Promoviendo espacios en donde la confianza y la seguridad sean las banderas de nuestra escuela. ¡En la educación estamos juntos porque somos compañeros de enseñanza!

Doerr (2019) presenta tres consejos clave para avanzar en la dirección correcta hacia una organización que crece:

1. Armar planes

Organiza un plan con directrices específicas. Atrás deben quedar esos planes en los que no identificas actividades concretas, personas responsables de cada acción y tiempos de ejecución precisos. Esto también aplica para la planeación de aula.





2. Identificar objetivos

Identifica un objetivo claro para cada reunión de trabajo o de estudiantes dentro del aula. El tiempo es tu activo más valioso, así que una reunión que tiene un objetivo bien planeado te permite cumplir tu propósito en el tiempo correcto.

3. Reconocer talentos

Distribuye tareas de manera equitativa en tu equipo de trabajo o con tus estudiantes. Resalta los talentos de cada uno de los integrantes del equipo y así elevarás el rendimiento de tus resultados.



Ser un docente que hace la diferencia es estar dispuesto al mejoramiento continuo, a reconocer las oportunidades de mejora y a escuchar a los demás. Cree con nosotros en el valor de compartir las experiencias maravillosas que vives en el aula. Así creceremos todos juntos.





Historia # 6

El buen mentor no se impone límites

Karina es una joven docente del municipio de Chía. Desde que era una niña, supo que el inglés sería su mayor pasión. Desde hace unos años, disfruta ver cómo sus estudiantes de primaria se entusiasman con sus clases. Procura siempre organizarlos en mesas de trabajo y se fija constantemente en cuál es el tipo de inteligencia predominante en cada uno de ellos.

Quienes la conocen aseguran que a su corta edad, es un reflejo de la vitalidad en su quehacer docente, pues siempre está dispuesta a aprender algo nuevo para hacer de sus clases un espacio cada vez más especial y lleno de aprendizajes. A inicios del 2020, su curiosidad se mantuvo a flote y estaba inquieta por empezar otro año maravilloso lleno de crecimiento para ella y sus niños. Sin embargo, este año trajo retos que nadie pudo imaginar y de los que nadie podría escapar.

Sin ningún tipo de advertencia, la vida de todos parecía ponerse en pausa.

La pandemia había obligado a trasladar los salones de clase a los hogares de toda la comunidad educativa. Karina tenía muchas dudas sobre lo que pasaría con sus estudiantes ¿Y ahora qué? parecía ser la pregunta que todos se hacían. Pero algo sí tenía claro; su rol de profesora jamás se desvanecería y ahora, más que nunca, debía encontrar la manera de continuar trabajando por sus niños. ¿A quién debía acudir? ¿Dónde podría encontrar una solución?

Ante la incertidumbre y las dificultades propias que impuso el aislamiento, era difícil reunirse con su equipo y encontrar, entre todos, estrategias que permitieran dar continuidad al año escolar. Karina sabía que podía encontrar apoyo en sus compañeros de enseñanza.

Jimena, coordinadora de pedagogía de la Fundación, le propuso un ejercicio interesante que podría aplicar en su aula, ahora virtual.



Karina, aceptó con entusiasmo conocer de cerca la metodología efectiva que la Fundación Santa Isabel desarrolla para la planeación de sus clases presenciales y virtuales con los niños del programa Tiempo para Aprender y Disfrutar.

Con su curiosidad característica, la joven docente de inglés indagaba a profundidad sobre la dinámica de aula en la que acababa de participar. Sin embargo, llevarlo a la práctica no sería tan sencillo como parecía. Al iniciar la educación virtual, Karina estaba emocionada con retomar las clases con sus niños, que ahora serían desde la distancia. Preparó su clase como siempre, prendió su computador y su cámara e ingresó a su nueva aula virtual.

El panorama que encontró le causó tristeza; en un salón de 50 estudiantes, solo unos cuantos pudieron conectarse. Al ver la ausencia de más de la mitad de su clase, alcanzó a pensar si valía la pena estar frente a la pantalla. Volvía la pregunta a su cabeza: ¿y ahora qué?

A pesar de la frustración, su espíritu explorador la llevó a preguntarse si esta misma situación que había vivido es la que otros docentes viven con la conexión virtual.

La respuesta de Jimena fue sencilla pero poderosa: “Me comuniqué con cada uno de los padres de familia, les aseguré que para mí era importante contar con sus hijos porque todo lo que hacía era por ellos, les conté cuál era el proyecto que íbamos a desarrollar y cómo lo iba a implementar”.

Un docente aventurero es aquel que jamás pierde su interés por innovar en el aula para ofrecerle la mejor experiencia de aprendizaje a sus estudiantes.

Karina sabe que su labor docente puede tener imprevistos, desaciertos e incluso momentos de tristeza. Pero también sabe que jamás se cansará de buscar alternativas y de enfrentarse a los cambios con la mejor disposición para ofrecer a sus niños y niñas una educación de calidad.



Vamos a la fuente

¿Cómo hacer de tus clases virtuales un espacio inspirador?

- Define una estructura: Para llevar tus sesiones de la mejor manera, organiza los momentos que quieres que ocurran en tus sesiones y los contenidos educativos que compartirás con tus estudiantes. ¡Anímate a consultar la opinión de tus compañeros!
- Acércate a tus estudiantes: Es importante que conozcas el entorno de tus niños o jóvenes. Intenta realizar encuestas, llamar directamente a los padres o consultar información secundaria.

¡Cuenta con tus compañeros de enseñanza!

1. Aprovecha la fuerza de tu grupo: Qué mejor manera de aprovechar las herramientas que encontramos a nuestro alrededor que imitar los comportamientos positivos de otros.
2. Reúnete frecuentemente: Anima a tus compañeros a compartir experiencias sobre su labor y anécdotas que enriquezcan a otros.
3. Establece metas grupales: Imagina que tu colegio es una colmena y tú eres una abeja. Muévete de manera coordinada con las demás abejas para alcanzar el objetivo en común.
4. Investiga lo que más puedas: Indaga lo que está de moda en internet para innovar y hacer atractivos los contenidos para tus estudiantes.

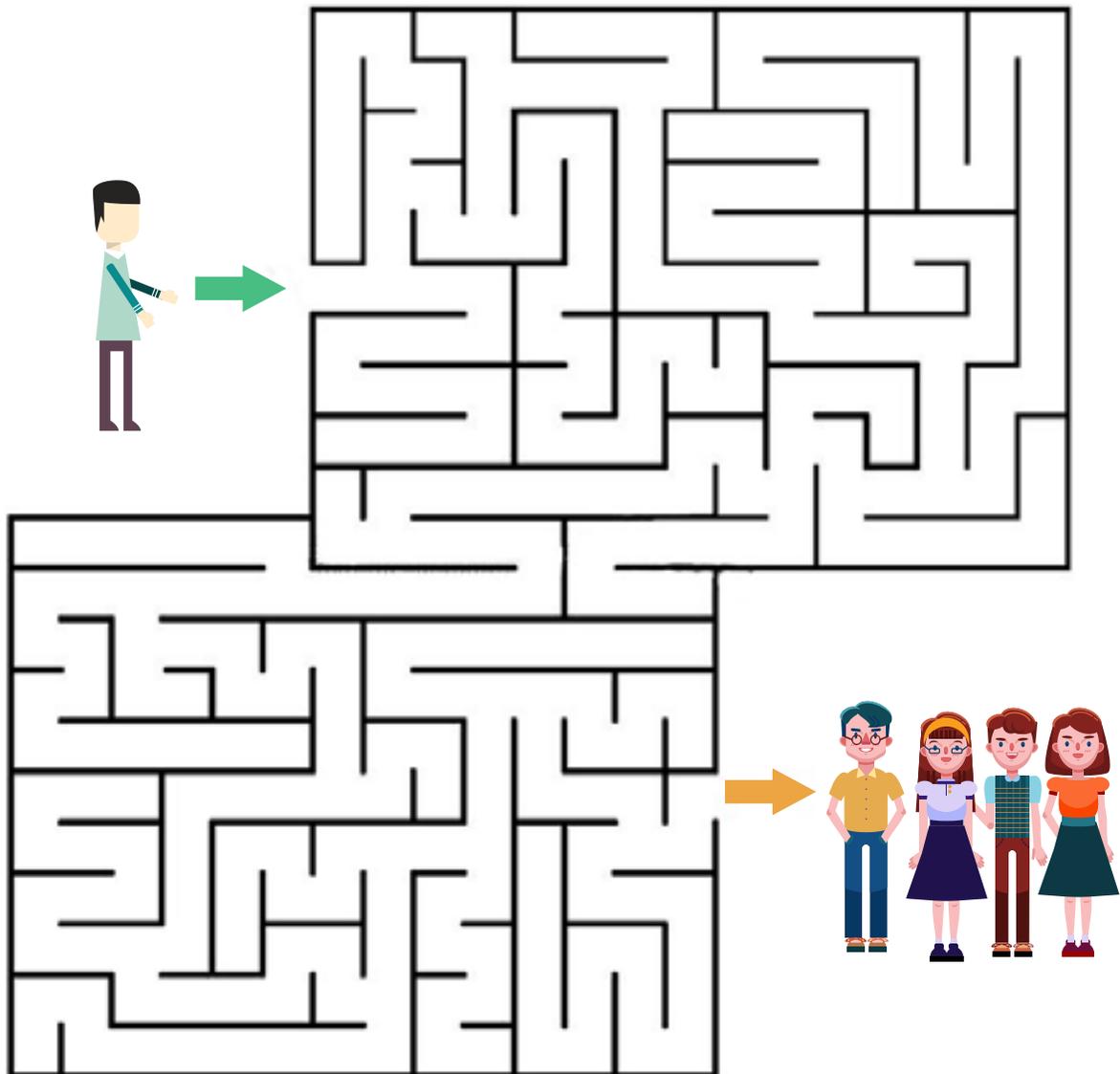




Vamos a la acción

Actividad #4: Ayuda a Jaime a recorrer el laberinto

Ayuda a Jaime a encontrar a sus compañeros de enseñanza para que pueda disfrutar de una agradable charla, en la que es seguro que escuchará trucos que pueda poner en marcha en su propia aula.





Historia # 7

El buen mentor reconoce en el aprendizaje constante su camino a la excelencia

Desde muy temprano en su vida, Claudia supo que su propósito estaría marcado por el servicio a los demás. Cuando llegó el momento de elegir su carrera profesional, se fue por la psicología, en donde encontró las herramientas que buscaba para ayudar al crecimiento personal de quienes encontrara en su camino.

Esta misión de vida la llevó hasta las puertas de la Fundación Santa Isabel. Allí, encontraría en la educación el camino ideal para cumplir con su misión de aportar a la construcción de un mejor país.

Los niños son el motor que la impulsa a despertarse cada mañana con un plan claro de lo que quiere lograr al finalizar el día: llenar de oportunidades el futuro de las niñas y niños que a diario asisten a la Fundación.

Los sueños que le comparten sus estudiantes sobre en quienes anhelan

convertirse cuando crezcan, le recuerdan sus propios sueños cuando todo el tiempo se decía que algún día se convertiría en una gran psicóloga.

Para la <teacher Claudia> como la llaman cariñosamente sus estudiantes por su amor a los idiomas, esta historia no fue siempre así. Cuando se enfrentó el sentimiento de entrar al aula por primera vez, la llenaron los sentimientos de miedo e inseguridad ¿Les voy a agradar a los niños? ¿Me aceptarán? ¿Y si no lo hago bien? Estas eran algunas de las preguntas que rondaban por su cabeza, dudas que sin duda la llenaban de angustia.

Sus manos sudorosas y su impaciente caminar, eran muestra de la ansiedad y miedo que le producía enfrentarse a su primer grupo de estudiantes. Cuando abrieron la puerta de la que sería su aula por todo el año, su mente quedó en blanco.



VI. Caja de herramientas para aulas fascinantes

VI

Olvidó anotar la fecha en el tablero, dejó algunos materiales en la oficina y no veía más que caos al interior de su salón de clase. Solo el tiempo le diría, que la práctica hace al maestro.

¡No hay mejor manera de fortalecer la labor docente que entrenarse para hacer del aula algo maravilloso! Claudia ahora lo sabe y entra a cada clase con la seguridad que ofrece haber preparado la experiencia que vivirá con sus estudiantes ¿Cómo logró transformar su temor de entrar al aula en la emoción de querer hacerlo cada día?

Cada lunes su rol se invierte al pasar de ser profesora a estudiante. Es un día importante para el equipo de pedagogía porque es un espacio de crecimiento en su labor como docentes. En cada capacitación aprenden metodologías efectivas de educación, comparten experiencias como profesoras y sincronizan en el aula. Eso sí, manteniendo la esencia de cada una. Claudia sabe que su proceso de formación la ayudará a mejorar cada vez más y a convertirse en una mentora que guía por medio del ejemplo.

El miedo de la primera sesión quedó atrás.

Sus pasos son más firmes ahora que tiene la seguridad de contar con lo necesario para crear un aula fantástica. Hoy se siente orgullosa de saber que es una mejor educadora de lo que fue en su primer día.

Un docente aventurero sabe que su entrenamiento permanente es la clave para que sus niños tengan un aprendizaje significativo.

El abrazo de sus estudiantes y su gratitud le permite decir con emoción ¡lo logré!



Vamos a la fuente

La curiosidad y el deseo por aprender más y mejor son los ingredientes principales de la docencia. Capacitarnos significa estar a la vanguardia de las exigencias de la educación del siglo XXI. Innovar con nuestras metodologías y estrategias es el camino para que los niños y los jóvenes vivan momentos mágicos dentro del aula. ¿Te gustaría que tus clases fueran recordadas por tus estudiantes con el paso del tiempo? Los hermanos Chip y Dan Heath (2017) en su libro <Momentos mágicos>, recomiendan varias acciones para aprender a revivir esos momentos de la vida en la que sentimos la plena realización de lo que deseamos.

Queremos resaltar dos de sus recomendaciones, que harán de tus clases un espacio inmemorable para tus estudiantes:

1. Cambia el guion:

Atrévete a pensar una clase completamente diferente a lo que tus estudiantes esperan de ti. De manera rápida, todos aprendemos a predecir lo que va a suceder en un espacio que nos es conocido. Cuando tus estudiantes llegan al salón de clase, en su mente ya han escrito el guion que van a seguir. ¿Qué tal si te atreves a hacer algo inesperado? Seguro que tus estudiantes hablarían durante días sobre esa clase que ofreciste y tu sentirías al final que lograste sorprenderlos con tu creatividad.

2. Reconoce a los demás:

Todos buscamos aceptación en los grupos a los que pertenecemos. Tus estudiantes no son la excepción. ¿Qué mejor que ofrecer una palabra motivadora en el momento indicado? Reconoce los logros de tus estudiantes y hazlo de forma intencional. Te sorprenderá ver los cambios que logras hacer con una palabra bien dicha en el instante que más lo necesitaba.



Historia#8

El buen mentor reconoce que necesita otros que lo guíen

La vida dentro del aula puede ser todo un mar de aventuras. Cada clase puede iniciar con el caos propio de una fiesta de cumpleaños y terminar con la calma de una visita a la biblioteca. O todo lo contrario. Los docentes saben que sus días dentro del aula pueden llamarse de diferentes formas menos aburridos.

Para María Cristina, una joven psicóloga que acababa de iniciar su vida en la docencia con la Fundación Santa Isabel, cada día dentro del aula significaba el reto de apaciguar una fiesta de niños que apenas comenzaba. El cansancio que sentía al finalizar cada sesión, solo le anticipaba lo que vendría al día siguiente.

Si bien las capacitaciones semanales le daban nuevas estrategias para enfrentar el reto de ser docente de un grupo de niños de primaria, parecían no ser suficientes para mantener bajo control el grupo durante toda la sesión.

María Cristina siempre se decía que era cuestión de tiempo, como todo en la vida. Además, contaba con el apoyo de su equipo de trabajo, quien no dudaba en compartir sus experiencias, tratando de ofrecerle una fórmula que mejorara su experiencia al día siguiente.

Una tarde su vida daría un giro inesperado que definió para siempre su manera de enseñar. ¿Qué pasó? Mientras ofrecía una clase a sus estudiantes de 1º y 2º de primaria, una visita inesperada abrió la puerta y entró. Nervios, y preocupación fueron las emociones con las que María Cristina recuerda su primera observación de aula.

Trataba de ignorar la presencia de aquella persona que de forma silenciosa ocupó el asiento más lejano del aula para observar lo que ocurriría durante la clase.



Los pensamientos que invadieron su mente mientras trataba de seguir el hilo conductor de su clase eran: ¿Me están evaluando? ¿Qué hice mal? Pero su mayor preocupación era ¿será que me están observando solo a mí o a los demás docentes? María Cristina se concentró en ofrecer la mejor sesión con la tranquilidad de haberla preparado de acuerdo a la planeación de clase que había trabajado con su equipo de trabajo. ¿Qué podría salir mal?

Bueno, lo que vino después, María Cristina no pudo haberlo previsto. El aula fantástica que habían planeado ya no lo era, los niños estaban fuera de control. Y mientras trataba de recuperar el orden de la clase, los nervios le jugaban una mala pasada. Todo salió mejor de lo que María Cristina pensaba que estaba sucediendo.

En realidad, la jornada transcurrió con normalidad y todo salió bien. Sus sesiones terminaron, los niños aprendieron y pasaron el mejor momento. Lo mejor fue que al finalizar las clases pudo entender que estaban no evaluando a las docentes, solo las estaban observando.

¿Para qué? Para acompañarlas en su proceso, ayudarlas a crecer para ser mejores en su labor docente.

Hoy lo recuerdan con una sonrisa, pues saben que gracias a esas observaciones mejoran día a día. La retroalimentación es la mejor herramienta para mejorar porque nos permite ver nuestras fortalezas y debilidades con una mirada más objetiva.

En la Fundación, las observaciones son recurrentes, las docentes saben que en algún momento alguien entrará por su puerta, se sentará y observará su sesión. ¿Siguen los nervios? Sí, siempre se van a sentir nervios, pero hoy saben con tranquilidad que es una oportunidad para mejorar. La inseguridad ya no las llena de temor. Se sienten motivadas al saber que sus sesiones de aprendizaje son más fuertes cada día y que han crecido como profesionales.

En la Fundación, las observaciones son recurrentes, las docentes saben que en algún momento alguien entrará por su puerta, se sentará y observará su sesión.



VI. Caja de herramientas para aulas fascinantes

VI

¿Siguen los nervios? Sí, siempre se van a sentir nervios, pero hoy saben con tranquilidad que es una oportunidad para mejorar. La inseguridad ya no las llena de temor. Se sienten motivadas al saber que sus sesiones de aprendizaje son más fuertes cada día y que han crecido como profesionales.

Darse la oportunidad de abrir las puertas de su aula y permitir que otros vean su trabajo, hace que María Cristina sea cada vez más segura a la hora de enseñar.

Un docente aventurero se atreve a recibir la retroalimentación de su práctica de aula como la maravillosa oportunidad de aprender y ser mejor cada día.





Vamos a la fuente

Sin importar si es tu primer año como profesor o el vigésimo, toda trayectoria docente es muy valiosa. Cuando abres las puertas de tu aula para compartir tu trabajo con tus compañeros, estás permitiendo que ellos aprendan de ti y al mismo tiempo, admites sus consejos para seguir creciendo como maestro. ¿Cuántas veces sientes que te has equivocado en tus clases? No te preocupes, no hay nada más humano que los errores. En realidad, lo importante no es cuántas veces te has equivocado sino qué mentalidad has adoptado tras cometer cada error. Carol Dweck (2006) profesora de psicología social de la Universidad de Stanford, nos invita a creer en nuestra capacidad para ser mejores cada día y a confiar en que nuestros conocimientos y habilidades se pueden entrenar..

“Las personas con mentalidad de crecimiento son muy comprometidos, procesan el error, aprenden de ellos y los corrigen (...) Hay que elogiar con sabiduría, no la inteligencia ni el talento sino el proceso, el esfuerzo, las estrategias, el enfoque, la perseverancia”. (Dweck, 2006)

En algunas ocasiones, no es tan fácil darnos cuenta de nuestras equivocaciones e incluso de nuestros aciertos a la hora de dar una clase. Ser críticos con nosotros mismos es un ejercicio necesario para mejorar continuamente y para ello necesitamos la opinión de nuestros pares o mentores. ¡No olvides que tus colegas son tus compañeros de enseñanza! No están para criticarte sino para ayudarte a crecer y ser mejor cada día. Cuando permites que tus compañeros observen tus clases, podrás recibir una retroalimentación constructiva que te ayude a identificar tus puntos fuertes y aquellas oportunidades de mejora en las que podrías trabajar. Además, es una excelente oportunidad para fortalecer tu red de apoyo docente y afianzar los lazos de confianza con tus colegas.



Algunos tips para la observación de aula:

Antes

- Define el objetivo de la observación.
- Diseña el instrumento, el cual puede plantearse como una lista de chequeo con los momentos que deben ocurrir en el aula.

Durante

- No intervengas durante la sesión y mantén un lenguaje corporal sereno.
- Realiza una observación objetiva, evita suposiciones o juicios de valor. Recuerda que este ejercicio se trata de registrar lo visto con el mayor detalle posible, sin intervenir.

Después

- Exalta los buenos momentos vividos en el aula. Asegúrate de hablar de los aspectos a mejorar en un lenguaje propositivo.
- Solo registra comentarios relacionados con el objetivo de la observación y que se hayan vivido en el aula, sin hacer conjeturas.



Historia # 9

El buen mentor planea con anticipación toda la acción

Las mañanas en la sabana de Bogotá son siempre frías. Olga, psicóloga y madre de dos jóvenes, llega con abrigo y guantes para no congelarse. Lo paradójico es que su calidez humana es la razón que la llevó a convertirse en la líder socioemocional de la Fundación. Niños, jóvenes y compañeros se acercan a ella para recibir consejos o una voz de aliento. Olguita, como todos la conocen, siempre está atenta para ayudarlos con la mejor disposición.

Mientras tanto, su compañera Yajanis disfruta la fresca sabanera con su chaqueta al hombro. A pesar de venir de un lugar caluroso como Santa Marta, le encanta el frío. Es economista pero inició su experiencia en la docencia hace un par de años y sus estudiantes la reconocen desde el primer día como una persona alegre.

Para el primer proyecto sobre ciencia

que se realizaría en la Fundación, las profesoras planearon la sesión de bienvenida al proyecto. Antes de presentársela a los niños, harían un ensayo y el equipo de proyectos sería su público. Sin embargo, mientras las docentes procuraban abarcar todo el tema, los conceptos eran cada vez más confusos. Si entender el universo con sus galaxias y sistemas es una labor complicada, explicarlo lo es aún más.

¿Qué estaban pensando sus compañeros? Al terminar la sesión, todos propusieron cambios para lograr que los estudiantes se enamoraran de la ciencia. Las docentes salieron algo cabizbajas, pero con ganas de hacerlo mejor. Esa fue la labor que la coordinadora les encargó: reformar la sesión para hacerla inolvidable. ¿Lograrían Olguita y Yajanis terminar a tiempo?



La sesión de prueba se presentaría en menos de dos semanas y los directivos estarían allí. La presión aumentaba con el pasar de los días. Olguita y Yajanis se encerraban desde temprano en una sala de reuniones para concentrarse y olvidar los nervios que implicaba la tarea. Sentían temor de no cumplir con las expectativas de su grupo pero sabían que el nivel de compromiso de un docente es más fuerte.

Investigar, escribir, borrar, ajustar, debatir...ese era su ritmo. Incluso desde sus casas seguían diseñando la mejor de las sesiones para lograr que el equipo se sintiera orgulloso. Pero sobre todo, querían crear la sesión perfecta para que sus niños recibieran un proyecto fascinante que les permitiera soñar más alto que la luna. En efecto, no descansaron hasta terminarla y reevaluar cada detalle, pero ¿cuál sería el resultado final de tanto esfuerzo?

La preparación de dos semanas para una sesión de hora y media finalmente dio frutos. Olguita y Yajanis realizaron una clase impecable, llena de diversión y aprendizajes. Este proceso les dejó grandes lecciones no solo sobre cien-

cia sino también sobre la importancia de trabajar en equipo y de prepararse para ganar seguridad. Ambas saben que un docente es organizado, porque ofrecer lo mejor toma tiempo.

Además, aprendieron que las diferencias no son un obstáculo sino su recurso más valioso.

Un docente aventurero reconoce la importancia de planear sus clases y ensayar las experiencias que quiere experimentar con sus estudiantes.

Solo así podrá ofrecer un momento único capaz de liberar el potencial que tienen sus niños y jóvenes.



Vamos a la fuente

¿Alguna vez te has preguntado cómo es el proceso de creación de una película? Es prácticamente imposible que la primera versión haya sido el resultado final que vemos en la gran pantalla. *Intensamente* (2015), una de las películas más taquilleras de Pixar, inicialmente estaba pensada para realizarse desde el punto de vista del padre de Riley, la protagonista de 11 años. La película surgió cuando el director Pete Docter se preguntó: ¿por qué mi hija pasó de ser inquieta a ser retraída? ¿Qué estará pasando por su cabeza? ¿Qué significa crecer?

Luego de un arduo trabajo de investigación con neurólogos, psiquiatras y psicólogos, el equipo creativo de Pixar empezó a imaginarse cómo se verían las emociones... ¿funcionaría igual con 5 emociones en vez de 6 como lo sugirió Paul Achman, el psicólogo experto? Para averiguarlo, decidieron crear prototipos de cada uno de los personajes que representarían las emociones básicas. Las paredes del estudio se llenaron de bosquejos de cada personaje mientras que los guionistas revisaban una y otra vez la historia, haciendo cambios, añadiendo nuevos detalles y eliminando otros. Este proceso duró aproximadamente dos años largos de trabajo intenso.

Tal como pasa con la creación de las películas, de los productos del mercado e incluso con el diseño de nuestra vida, la creación de prototipos es indispensable. ¿Qué es un prototipo? Sencillamente es la exploración y el ensayo de distintas alternativas. Para obtener un buen resultado es necesario realizar una investigación previa, hacernos buenas preguntas que despierten nuestra creatividad y probar. Los prototipos permiten que fallemos, arreglemos el error y volvamos a intentarlo con una nueva y mejorada versión (Burnett & Evans, 2018).



¿Cómo crear un prototipo de tu proyecto de aula?

1. Investiga en fuentes confiables sobre el tema de tu interés.
2. Escribe qué resultado esperas obtener con la clase o el proyecto y qué necesitas para llevarlos a cabo.
3. Crea versiones distintas de tu trabajo que te permitan alcanzar tu objetivo. Piensa como un diseñador creando múltiples soluciones para un problema.
4. Prueba los prototipos con tus compañeros o un grupo de estudiantes, antes de hacer tu gran presentación. Recuerda que el auto más hermoso que hayas visto no salió de la fábrica en su primer diseño. Fue probado varias veces hasta llegar a su punto perfecto.
5. Pregúntales a quienes invites a tus pruebas de diseño, qué creen que funciona y qué podrías modificar para ofrecer la mejor experiencia. No olvides ensayar la versión mejorada de tu proyecto antes de lanzarte al espectáculo.
6. Disfruta cada momento de este proceso porque te está dejando aprendizajes valiosos que te ayudan a ser mejor cada día en los que haces. Así te conviertes en un docente aventurero que hace la diferencia.





Historia #10

La experiencia San Patricio

Por: Miguel Ángel Hurtado B.
I.E. La Fagua

C

Cuatro estudiantes excepcionales del aprendizaje, sin miedo ni prejuicio, con estudiantes de educación regular, jugaron al gato y el ratón. Un miércoles del 2017 en el evento "Experiencias de San Patricio", les enseñaron lugares geométricos de puntos y líneas por montón.

Esto gracias al poder de las mágicas cajas de los computadores, conectados a un mundo de lleno de oportunidades y esperanzas, donde la dificultad de aprender se facilita con juegos innovadores, con personajes coloridos, "amigos de los aprendizajes y las enseñanzas".

Fue una hermosa experiencia que vivimos, donde aprendimos y nos divertimos.





Historia # 11

Mi experiencia en tres momentos.

Por: María Cristina Garzón S.

I.E.D.R Pablo Herrera

O

¡Maestra re, re, re! Retos de la vida ante lo adverso. Asumir los cambios súbitos. Lo cotidiano llevado al escenario virtual. Plan re, re, re. Reacomodación, replantear, reaprender. Traer al educando, padres y cuidadores al escenario virtual, todo un desafío ante la inequidad. Lo cotidiano visto a través de una pantalla de forma visual, escrita o audio. Manejo de plataformas en las que la pantalla fue la nueva aula. Replantear dinámicas de aprendizaje a través de guías que posibiliten el auto aprendizaje, estructurándolas con herramientas que pudiesen facilitar aprendizajes amenos, lúdicos y significativos.

La reciprocidad de la acción pedagógica, de aprendizaje, conocimiento distribuida en esa triada, docentes, educandos y padres, en donde la comunicación asertiva a través de los medios favoreció ampliamente el desarrollo de los procesos. Se ha de admitir que algunos vacíos quedan pero que lo más importante es que en esta situación adversa todos hemos aprendido algo más en todo sentido y una experiencia nutre el quehacer pedagógico.





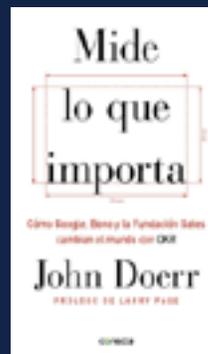
NUESTRAS FUENTES DE INSPIRACIÓN



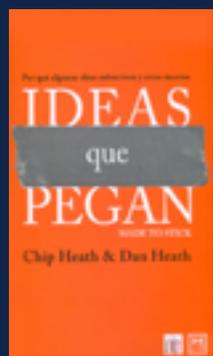
WILLIAM GLASSER (1999) NOS ENSEÑA SOBRE LA TOMA DE DECISIONES INSPIRADA EN NUESTROS MUNDOS DE CALIDAD Y CÓMO PODEMOS LOGRAR EDUCAR NUESTROS NIÑOS, ALEJANDONOS DEL NUESTRO DESEO DE CONTROLARLOS TODO EL TIEMPO.



FERNANDO SAVATER (1997) NOS ENSEÑA EL VALOR DE LA EDUCACIÓN EN DOBLE SENTIDO, PUES NO SOLO ES VALIOSA SINO TAMBIÉN ES UN ACTO DE CORAJE DONDE APRENDEMOS DE NUESTROS SEMEJANTES.



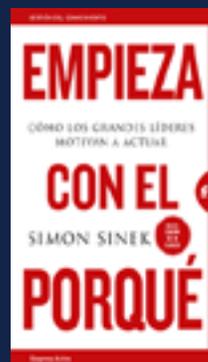
JOHN DOERR (1999) NOS MUESTRA UNA MANERA FACIL Y SENCILLA DE MEDIR NUESTROS RESULTADOS CON OBJETIVOS QUE REALMENTE IMPORTAN PARA EL CRECIMIENTO ORGANIZACIONAL, DEJANDO DE LADO LAS DISTRACCIONES.



DAN HEATH Y CHIP HEATH (2007) NOS ENSEÑAN CÓMO LOGRAR QUE LAS IDEAS LLEGUEN AL CORAZÓN DE OTRAS PERSONAS, POR MEDIO DE HISTORIAS QUE REFLEJEN PODER AL TRANSMITIRLAS. ESTE LIBRO NOS ENSEÑA LAS CLAVES PARA HACER QUE NUESTRAS IDEAS IMPACTEN Y QUEDEN EN LA MEMORIA.



EDUARDO MARTÍ (2011) NOS MUESTRA QUE LA INTELIGENCIA NO SE MIDE DESDE UNA SOLA HABILIDAD. TODOS TENEMOS MÚLTIPLES INTELIGENCIAS, UNAS MÁS DESARROLLADAS QUE OTRAS. LA MISIÓN DEL EDUCADOR ES EXPLORARLAS TODAS.



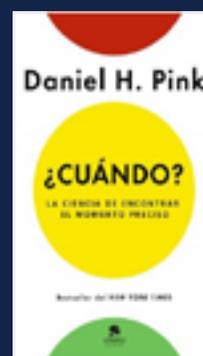
SIMÓN SINEK (2018) NOS ENSEÑA UNA NUEVA MANERA DE COMUNICAR LO QUE HACEMOS. LAS PERSONAS NO COMPRAN LO QUE HACEMOS SINO NUESTRA CREENCIAS, POR QUÉ LO HACEMOS. ESTA MANERA DE PENSAR TRANSFORMARÁ NUESTRA VIDA.



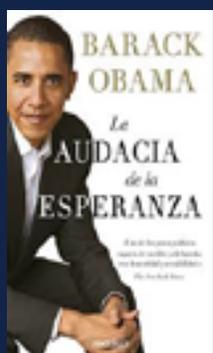
LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (2015), NOS MUESTRA LOS RESULTADOS DE UNA INVESTIGACIÓN QUE NOS LLEVA DE ESPERANZA: LA EDUCACIÓN ES EL MEJOR CAMINO HACIA LA MOVILIDAD SOCIAL. LA HISTORIA DE NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES NO TIENE POR QUÉ SER LA DE SUS PADRES.



CAROL DWECK (2017) DEMUESTRA MEDIANTE INVESTIGACIONES CONTROLADAS QUE EL ESFUERZO ES LA NUEVA MEDIDA DE LA INTELIGENCIA. CON ESFUERZO Y TIEMPO PODEMOS DESARROLLAR CUALQUIER HABILIDAD. NECESITAMOS ENTRENAR LA MENTALIDAD DE CRECIMIENTO.



DANIEL PINK (2018) NOS INSPIRÓ A SINCRONIZAR NUESTRO EQUIPO DE TRABAJO EN TRES NIVELES, CON EL CORAZÓN, CON LA TRIBU Y CON EL JEFE. ES UN A EXCELENTE OPORTUNIDAD DE APRENDER A HACER DEL TIEMPO NUESTRO MEJOR ALIADO.



BARACK OBAMA (2018), NOS INVITA A MANTENER LA FE EN NUESTRA LABOR COMO EDUCADORES Y AL SUEÑO DE EDUCAR A NUESTROS NIÑOS PARA LOGRAR UN MEJOR FUTURO. CREER SIEMPRE SERÁ EL SALTO HACIA LO DESCONOCIDO CON LA FUERZA QUE NOS DA SABER LO QUE QUEREMOS: UN MEJOR FUTURO.



DAN HEATH Y CHIP HEATH (2018) NOS DEMUESTRAN QUE LOS MEJORES MOMENTOS DE NUESTRA VIDA NO SON SOLO COINCIDENCIA, TAMBIÉN PODEMOS CONSTRUIRLOS. ESTE LIBRO NOS ENTREGA HERRAMIENTAS SENCILLAS PARA LOGRARLO.



HANS ROSLING (2019) NOS CAMBIÓ LA FORMA DE INTERPRETAR LA REALIDAD A PARTIR DE LOS HECHOS VERIFICABLES Y ALEJANDONOS DE LOS INSTINTOS QUE NOS HACEN VER EL MUNDO PEOR DE LO QUE EN REALIDAD ES.



*Fundación
Santa Isabel*